

**Enríquez Aranda, María Mercedes (2007). *Recepción y traducción. Síntesis y crítica de una relación interdisciplinaria*. Málaga: Servicio de publicaciones de la Universidad de Málaga (Colección estudios y ensayos, 106), 182 pp.**

Reseña de Inmaculada Mendoza García  
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

María Mercedes Enríquez Aranda, doctora en traducción y profesora universitaria de la materia, es la autora de esta obra publicada en 2007 por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.

Ya en el título del libro, *Recepción y traducción. Síntesis y crítica de una relación interdisciplinaria*, la autora revela claramente su postura ante la relación que entiende indisoluble entre dos áreas del saber que, a partir de la década de los años setenta, cuando los estudios sobre traducción se configuraron como una disciplina autónoma, comenzaron a evolucionar hacia una orientación interdisciplinaria y que constituyen los dos ejes temáticos principales de esta obra: los estudios literarios ante la recepción y los estudios sobre traducción ante la recepción. Por un lado, la obra presenta y analiza los principales postulados teóricos y las propuestas metodológicas fundamentales que han contribuido a la investigación de la recepción por parte de los estudios literarios. Por otro lado, describe y analiza las principales líneas teóricas y metodológicas que han configurado el estudio de la recepción por parte de los estudios sobre traducción. En la tercera y última parte del libro, la autora aboga por la necesidad de abordar el estudio de este fenómeno receptivo desde una perspectiva interdisciplinaria.

El contenido de las ciento ochenta y dos páginas que ocupa la obra se estructura en cuatro capítulos.

El primer capítulo, «La traducción como forma de recepción», presenta una introducción al estudio de la traducción como forma de recepción. Como señala la propia autora, el principal objetivo de la reflexión que ofrece la obra es «proporcionar fundamentos teóricos apropiados al novedoso estudio de la traducción como forma de recepción de literatura extranjera» (p. 21). Para ello, Enríquez se va a centrar en tres ejes temáticos fundamentales: la estética de la recepción, los estudios descriptivos de la traducción y la importancia del receptor y del factor cultural en el acto comunicativo de la traducción, como medio de influencia en los entornos sociales, históricos e ideológicos de una comunidad determinada.

El segundo capítulo está dedicado a «Los estudios literarios ante la recepción». Se vertebra en tres subáreas temáticas fundamentales. En una primera parte, la autora describe la evolución que experimentan los estudios literarios a lo largo del siglo XX, en función del centro de interés del estudio: la obra literaria se analiza, en una primera etapa, desde la perspectiva del autor y su contexto, para centrarse posteriormente en el mensaje como objeto principal de estudio, hasta llegar a la figura del receptor como principal centro de interés. Así, se presentan cronológicamente las diferentes

disciplinas y perspectivas metodológicas desde las cuales se ha abordado la investigación de la obra literaria. En la segunda parte del capítulo, la autora se centra, en primer lugar, en la estética de la recepción en los estudios literarios como uno de los antecedentes teóricos principales que han influido en la investigación de la traducción literaria como forma de recepción, toda vez que la estética de la recepción en los estudios literarios entiende la literatura como un sistema de comunicación en el que el receptor desempeña una función decisiva. En segundo lugar, la autora se detiene en la descripción de las tres líneas teóricas principales de la estética de la recepción –la orientación histórica, la orientación fenomenológica y la orientación semiótica–, que se incluyen entre aquellas ramas metodológicas que analizan el texto literario en relación con los receptores y su contexto, frente a otras ramas metodológicas que estudian la obra desde la perspectiva del mensaje. La autora cierra el capítulo con un llamamiento a la necesidad de revisar y reformular la metodología investigadora de la estética de la recepción con objeto de aunar estas corrientes metodológicas.

El tercer capítulo trata sobre «Los estudios sobre la traducción ante la recepción» y se organiza en tres subáreas temáticas principales.

En una primera parte, se describe la evolución que experimenta la naturaleza de los estudios de traducción en el siglo XX: se rechaza el análisis contrastivo y la noción de equivalencia lingüística y se aceptan las teorías centradas en la tipología textual, la función del texto y la lengua como acto comunicativo que tiene su razón de ser en un contexto sociocultural determinado. Asimismo, se describen las principales ramas de investigación que surgen en el siglo XX dentro del marco de los estudios sobre traducción: los estudios sobre la traducción puros, que se desglosan, a su vez, en los estudios descriptivos sobre traducción y los estudios teóricos sobre traducción, y los estudios sobre la traducción aplicados. Al igual que otros autores, Enríquez aboga por abordar los estudios descriptivos, los estudios teóricos y los estudios aplicados sobre traducción desde una perspectiva interdisciplinaria.

En una segunda parte, la autora se centra en la interrelación entre el estudio de la traducción como forma de recepción y los estudios descriptivos sobre traducción y justifica este diálogo con tres argumentos esenciales: por un lado, la descripción de estudios parciales empíricos contribuye a la reformulación de la teoría traductológica; por otro lado, la traducción es un tipo de comportamiento condicionado por un contexto determinado por la recepción; y, finalmente, la mayor parte de las aportaciones teóricas sobre traducción y, por tanto, sobre los estudios descriptivos sobre traducción se han basado principalmente en el análisis de los textos literarios. Dentro del marco de este nuevo enfoque funcional de la traducción literaria, se presentan y describen en la obra tres conceptos fundamentales: la escuela de la manipulación, la teoría del polisistema y las normas de traducción.

En la tercera parte del capítulo, la autora dedica una atención especial a la noción del factor cultural, que se convierte en eje principal que rige la mayor parte de las nuevas orientaciones teóricas en la traducción literaria, las cuales se presentan y describen en la obra. Gracias a la teoría del polisistema, la traducción literaria se integra en los procesos socioculturales de una comunidad determinada. De esta

manera, esta teoría contribuye al giro cultural que experimentan los estudios sobre traducción. El texto como expresión puramente lingüística deja de ser el centro de atención y el interés se desplaza hacia el estudio de las relaciones entre traducción y cultura. Esta nueva orientación implica tener en cuenta los factores que limitan el proceso de reescritura del texto traducido, y, puesto que de la reescritura depende, en gran medida, la aceptación o el rechazo de las obras literarias, esta condiciona irrevocablemente la evolución de los sistemas literarios. La intervención de la ideología en el proceso de traducción se convierte así en parte imprescindible del análisis contextual que defiende el giro cultural. Esto lleva a la autora a dedicar la última parte de este capítulo al fenómeno de la (in)visibilidad, dado que la consideración de la (in)visibilidad del traductor implica la necesidad de analizar el parámetro de la recepción de la traducción en la cultura de llegada, y, consecuentemente, esto constituye un marco de desarrollo teórico y práctico necesario para el estudio de la traducción como forma de recepción.

La obra finaliza con el capítulo «Camino de la interdisciplinariedad», cuyo título ya es lo suficientemente revelador: los nuevos modelos de investigación en los estudios sobre traducción han experimentado un cambio de orientación importante impulsados por las nuevas propuestas metodológicas procedentes de otras disciplinas del saber. De hecho, ya se han realizado estudios sobre traducción basados en una metodología investigadora interdisciplinaria. La autora defiende que «en la actualidad la interdisciplinariedad que caracteriza a los estudios sobre traducción, lejos de ser fruto de una debilidad de fundamentos, constituye su principal fortaleza» (p. 169) y aboga por la necesidad de elaborar una metodología de investigación interdisciplinaria más consolidada.

*Recepción y traducción. Síntesis y crítica de una relación interdisciplinaria* constituye una obra de referencia esencial para abordar el estudio de la traducción de cualquier obra literaria desde la novedosa perspectiva de la recepción. En un estilo riguroso y con un discurso organizativo impecable, la obra presenta cronológicamente, por un lado, los principales fundamentos teóricos y corrientes metodológicas de los estudios literarios ante la recepción y, por otro, las principales orientaciones teóricas y propuestas metodológicas de los estudios sobre la traducción ante la recepción, que, una vez delimitado el objeto de estudio concreto, facilitará ostensiblemente la formulación de una metodología apropiada para la labor investigadora. Pero la utilidad y el indiscutible interés de la obra no se limitan a esto. El libro se constituye, además, como material bibliográfico imprescindible de las materias relacionadas con la temática de metodología investigadora en traducción, incluidas tanto en la programación curricular de los nuevos títulos de Grado como en los estudios de Posgrado en Traducción e Interpretación. Y, sobre todo, el libro invita a la reformulación de los métodos actuales de investigación en traductología y aboga por la necesidad acuciante de elaborar una metodología investigadora interdisciplinaria, abriendo, de esta manera, una nueva línea de investigación y contribuyendo a la evolución de los estudios sobre traducción.